

Larga y grata tarea tendremos, y deseando por ello no malgastar el tiempo y ganosos de justar pronto con el adversario, nos vamos á él sin mas preámbulo y antes no le pase su belicoso arranque.

I.

Despues de haber hecho nuestro contendor en su primer articulo algunas salvas en honor de la agricultura, muy propias para hacer conocer su utilidad é importancia, en lo cual por mucho que se esmere, jamas podremos considerarle exajerado, porque está encarnada en nosotros la idea de que es la agricultura la fuente de toda prosperidad y riqueza, la verdadera piedra filosofal que en otros tiempos en vano se buscara, lo que como decia SULLY *hace que todo florezca en el pais en que la misma prospera*, lo que segun nuestro inmortal JOVELLANOS establece la base en que solo puede fundar un Estado su poder y sólida grandeza, y lo que por fin adoptando la dulce frase de MAD. MILLET *tiene una relacion inmediata con el bienestar y la felicidad del género humano*; abre la campaña que contra nosotros ha querido emprender pasando revista á las primeras naciones de Europa con el objeto, segun nos dice, de probar que en las naciones donde ha hecho mayores adrlantos la agricultura, se nota la propiedad rústica muy dividida, y que al contrario en aquellos pueblos que en razon de su constitucion politica la riqueza está acumulada el cultivo sigue en un lamentable abandono.

Y én verdad que siendo muy propio para imponer hasta al campeon mas animoso, el ver que ha de habérselas con un adversario que apenas se abre la lid ya presenta en batalla nada menos que á la Europa entera, asegurando que por él ha levantado banderas, pensaria el Sr. Llansó que no encontraríamos nosotros, que tan débiles nos reconocemos, medios con que defendernos, ni palabras con que cubrir siquiera nuestra derrota; pero se ha equivocado si tan galanas esperanzas abrigaba; pues por lo contrario ese mismo aparato que contra nuestro humildísimo razonamiento ha hecho gala de desplegar, nos ha inspirado desde luego la idea de que no se consideraria muy fuerte quien no queria limites al palenque y deseaba para él toda la inmensidad de una de las cinco partes del mundo, rehusando luchar en campo cerrado y atenerse sola y exclusivamente á los argumentos, que le suministrasen las condiciones del suelo en que ha de tener aplicacion el sistema de suceder en las familias, de que tememos nosotros la ruina de nuestra agricultura.